

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación dar gloria y alabanza a tu presencia, desde este lugar, ¡oh altísimo y soberano rey del universo!, creador de cuanto existe, Padre, Dios todopoderoso y eterno.

Porque Tu permites, Dios eterno, que lleguemos al conocimiento de tu naturaleza y designios por medio de la Palabra revelada, hecha carne y esparcida en el mundo como semilla de salvación e instrumento de tu gracia.

Gracias a Ella podemos dar frutos abundantes en el espíritu. También, por Ella, podemos dirigirnos a ti, en unión a los ángeles y elegidos, para expresar nuestro gozo y gratitud a través del himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

POSTCOMUNIÓN

Padre, ayuda con bondad a tu pueblo, que has alimentado con los sacramentos celestiales; concédele apartarse del pecado y comenzar una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO (1Pe 5, 10-11)

V/ *Que el Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, Jesús Señor nuestro, en virtud de la sangre de la alianza eterna, os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en nosotros lo que es de su agrado por medio de Jesucristo. A él la gloria por los siglos de los siglos.*

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R/. Amén. * *Composición propia.*

PARA MEDITAR

"EL ENEMIGO Y SU SEMILLA" * (Mt 13,24-30)

El Jesús campesino de la parábola inmediatamente anterior (Mt 13, 1-23) contrasta con el otro "sembrador" de la parábola sobre la cual vamos a reflexionar. De entrada, es importante identificar a este personaje con el apelativo con el cuál Jesús lo menciona: "un enemigo" (v. 25).

El antagonista de la presente parábola viene en la noche, a un campo ya trabajado y sembrado, que no es el suyo, lo hace "fácil": pone la cizaña al lado del trigo y se marcha (v. 25). ¿Por qué se asemeja esto al Reino de los Cielos? (v. 24). Hay varios elementos a destacar antes de responder a la pregunta:

Un hombre, el campesino, que siembra la semilla; otro, el enemigo, que siembra la cizaña. El problema aquí no es la tierra, el sembrío. El asunto se centra en la semilla: la una, comestible, vital y apetecida; la otra, asfixiante, no comestible, más sí combustible (v. 30). La tierra sigue siendo el ser humano, el trigo es la buena semilla, el sembrador el Hijo de Dios. El enemigo y su semilla, representan a Satanás y el mal.

El desenlace de la historia responde a nuestra pregunta: hay un tiempo para sembrar y otro para segar (Qo 3, 1-8), el momento en que los "siervos del amo" se disponen a la siega (los ángeles, Ap 14, 15), rescatan el fruto y queman la maleza. La cosecha es para el Reino de los Cielos: un granero donde se apila todo el trigo, el fruto bueno que da el hombre bueno.

Pero llama poderosamente la atención que la tierra buena (el hombre bueno) hace crecer no solo la semilla buena sino también la cizaña. Se necesita de los segadores, de la ayuda divina, para deshacer todo lo que hay de malo en las personas. En este sentido:

1. Dios siembra en nuestras vidas y el enemigo también. Se necesita la ayuda constante de Jesús para que lo sembrado por el maligno no se imponga sobre la Palabra plantada por Dios.

2. Hay personas tóxicas, como la cizaña, que sólo puede ser apartada de nuestras vidas por la acción poderosa de los segadores de Dios. La oración quita lo tóxico que nos rodea.

3. El Reino de los Cielos es semejante a una gran siega, donde Dios apila el buen grano, recibe a buen recaudo nuestras obras y con su misericordia ejerce perdón, podando toda cizaña de pecado.

Tomado de:

<https://obisporenemancilla.blogspot.com/2020/07/el-enemigo-y-su-semilla.html>

Preparó:



Congregación Sacerdotal Internacional
Congregación Cristiana Seguidores del Camino
† SEDE OBISPO †

Cooperativa 9 de Diciembre, calle Río Yambuya, frente a cancha de fútbol,
Santo Domingo de los Tsáchilas-Ecuador. Teléfono: 257848. Celular: 099635520 / 099728019. Mail: obisporenemancilla@gmail.com

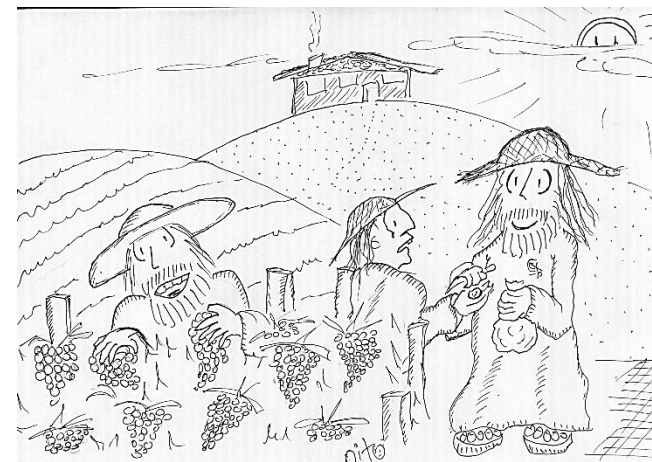
Liturgia Dominical ICSI- No 35

DOMINGO 16 Tiempo Ordinario

- Ciclo A -

19 DE JULIO DE 2026

«*Aliam parabolam proposuit illis dicens*»



«¿Quieres que vayamos a arrancarla?». Nuestra disposición de servir a Dios debe enmarcarse en la obediencia a su Palabra. El corazón que ama sabe obedecer y atiende con diligencia al llamado del maestro. En esto consiste el discipulado de Cristo.

Mons. René Mancilla

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro, mira con bondad a tus siervos y multiplica en nosotros los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveremos con asidua vigilancia en el cumplimiento de tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.



IGLESIA
CONGREGACIÓN
SACERDOTAL
INTERNACIONAL
CATÓLICOS INDEPENDIENTES

Liturgia de la Palabra

PRIMERA LECTURA (12,13.16-19)

Lectura del libro de la Sabiduría

Fuera de ti, no hay otro dios al cuidado de todo, ante quien tengas que justificar tu sentencia. Tu poder es el principio de la justicia, y tu soberanía universal te hace perdonar a todos. Tú demuestras tu fuerza a los que dudan de tu poder total, y reprimes la audacia de los que no lo conocen. Tú, poderoso soberano, juzgas con moderación y nos gobiernas con gran indulgencia, porque puedes hacer cuanto quieres. Obrando así, enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humano, y diste a tus hijos la dulce esperanza de que, en el pecado, das lugar al arrepentimiento. *Palabra de Dios.*

SALMO RESPONSORIAL (85,5-6.9-10.15-16a)

R/. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente

Tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia, con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende la voz de mi súplica. *R/*

Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor; bendecirán tu nombre: «Grande eres tú, y haces maravillas; tú eres el único Dios.». *R/*

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí. *R/*

SEGUNDA LECTURA (8,26-27)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios. *Palabra de Dios*

EVANGELIO (13,24-30)

* Lectura del santo evangelio según San Mateo

Jesús propuso a la gente otra parábola: «El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras todos dormían vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo y se fue. Cuando creció el trigo y aparecieron las espigas, también apareció la cizaña. Los peones fueron a ver entonces al propietario y le dijeron: "Señor, ¿no habías sembrado buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que ahora hay cizaña en él?"

Él les respondió: "Esto lo ha hecho algún enemigo". Los peones replicaron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?"

"No, les dijo el dueño, porque al arrancar la cizaña, corren el peligro de arrancar también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha, y entonces diré a los cosechadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, y luego recojan el trigo en mi granero"». *Palabra del Señor*

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso, y desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Liturgia Eucarística

ORACIÓN DE LOS FIELES *

Oremos a Dios Padre, por medio de su Hijo, quien nos invita a ser tierra buena, para que demos frutos en abundancia, y supliquémosle diciendo: *R./ En ti, Señor, confiamos nuestras necesidades.*

1. Por la Congregación Sacerdotal Internacional, para que renueve su identidad como la tierra que se prepara para la siembra, oremos.

2. Por nuestros pastores: quienes tienen la tarea de proclamar la Palabra, para que sigan al sembrador del evangelio, preparando el terreno de la fe de sus comunidades, oremos.

3. Por las naciones de la tierra: donde se encuentran los diversos escenarios que el sembrador encuentra en su labor, para que la semilla de Dios puesta allí germine, oremos.

4. Por las familias: para que la palabra de Dios enraíce y de frutos de justicia, amor, tolerancia, comprensión y crecimiento espiritual, oremos.

5. Por los más necesitados: para que la semilla de Cristo sembrador llegue también a ellos, procurándoles pan material y espiritual, oremos.

Cada uno pida al Señor, según su deseo...

Escucha Señor las oraciones que te dirigimos con fe y transforma nuestras vidas según tu designio...

OFERTORIO

Señor Padre Santo, por el sacrificio único de tu Hijo llevaste a la perfección las ofrendas de la antigua Ley; te pedimos que recibas la oblación de tus fieles y la santifiques como lo hiciste con la ofrenda de Abel, para que los dones presentados en honor de tu nombre sirvan para la salvación de todos. Por Jesucristo nuestro S.

PREFACIO DOMINICAL III*

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

